



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 17 DE JUNIO DE 1797.

HUMANIDAD.

¿Quién duda que la primera obligacion del hombre en sociedad, es el ser humano para todos los estados, para todas las edades, y para todo lo que no es extraño al mismo hombre? Su interés personal le dicta esta misma obligacion. Estaba un Inglés en su gabinete, y diciéndole que se quemaba la casa, qué me importa respondió, si solo soy inquilino? Pero sin embargo, aumentándose el fuego, y llegando á su aposento, conoció por fin que este accidente podia interesarle.

¡Que Príncipe mas humano que Gelon! Este héroe, vencedor de los Cartagineses, tomó por su cuenta el interés de los mismos enemigos, ó antes bien el del género humano, exigiendo de aquellos que aboliesen la bárbara costumbre de sacrificar á sus hijos.

Una de las grandes pruebas (entre otras muchas) de la humanidad, contiene un Drama publicado con el mismo nombre el año 1764, cuya materia está sacada de una aventura real y verdadera que sucedió en París, y que Boursault cuenta en una de sus cartas. En 1662 hubo en aquella capital una larga y cruel hambre. Una tarde de los grandes dias del estío, en que M. de Salo, Consejero del Parlamento, venia de pasearse, seguido solamente de un Lacayo, un hombre le envistió, le presentó una pistola, y le pidió la bolsa, pero temblando, y como quien no estaba experto en aquel oficio. A

Z

mala parte venís , le dixo M. de Salo , yo no os he de hacer rico : no tengo mas que tres doblones que os daré gustoso. Los tomó , y se marchó sin pedirle mas. Sigue derechamente á ese hombre , dixo M. de Salo á su Lacayo ; observa lo mejor que puedas en donde entra , y ven luego á decirmelo. Hizo lo que su amo le mandó , siguió al ladron por tres ó quatro pequeñas calles , y le vió entrar en una panadería , donde compró un pan de siete ú ocho libras , y cambió uno de los doblones que llevaba. A diez ó doce casas mas allá entró en un pasadizo , subió al quarto alto , y llegando á él , donde no se veía sino con el favor de la luna , tiró su pan en medio del quarto , y dixo , llorando á su muger é hijos : comed , ved ahí un pan que me cuesta caro : artados con él , y no me atormentéis como hasta aquí : un dia de éstos seré ahorcado , y vosotros sereis la causa. Su muger que lloraba , habiéndole apaciguado lo mejor que pudo , cogió el pan , y dió de él á quatro hijuelos pequeños que perecian de hambre. El Lacayo , que ya habia sabido todo lo que deseaba , baxó con tanto silencio como habia subido , y dió razon exácta á su amo de quanto habia visto y oido. ¿ Has notado bien la casa en que vive , le preguntó M. de Salo , y podrás llevarme allá mañana por la mañana ? Si Señor , respondió ; en tal calle vive , y yo os conduciré á ella facilmente. El dia siguiente á las cinco de la mañana M. de Salo fue á donde su Lacayo le guió , y halló dos criadas vecinas que barrían ya la calle. Preguntó á una , qué hombre era el que vivia en el quarto alto ? Es , Señor , respondió ella , un zapatero , buen hombre , y muy servicial , pero tan cargado de familia y tan pobre , que no puede ser mas. La misma pregunta hizo á la otra , y le dió la misma respuesta ; luego subió á la casa , y llamó en la puerta. Este miserable , despues de haber tomado sus malas

calzas, abrió él mismo, y luego conoció que era aquel á quien el día antes había robado. No es necesario decir qual fue su sorpresa: se arrojó á sus pies, le pidió perdón, y le suplicó que no le perdiese. No metas ruido, dixo M. de Salo, no he venido aquí con ese ánimo. Haced un oficio muy malo, presiguió, y un poco que continúeis todavía bastará para peccaros, sin que nadie se meta en ello. Sé que sois zapatero: tomad, ved ahí treinta doblones que os doy, comprad materiales, y trabajad para ganar con que mantener vuestros hijos. ¡Que accion esta tan bella, qué generosa, qué tierna, qué humana! = *El Navarro.*

Fiesta notable.

En la mayor parte de las Ciudades grandes se acostumbra recompensar el bello espíritu: en el lugar de Salency, cerca de Noyon en Picardia, se corona la virtud: no se aplauden allí los bellos discursos, pero se honra la buena conducta. Desde tiempo inmemorial se celebra en Salency todos los años el día 8 de Junio la *fiesta de la Rosa*, así llamada, porque en efecto se corona con rosas la hija mas virtuosa del lugar. La institución de esta fiesta se atribuye á San Medardo, Obispo de Noyon, y Señor de Salency, que vivia á principios del siglo sexto. Una de las mas antiguas pinturas, puesta encima del Altar de la Capilla de este Santo, que está en una de las extremidades del pueblo, representa á San Medardo en hábitos Pontificales, poniendo una corona de rosas sobre la cabeza de su hermana, que la recibe de rodillas. Los Señores de Salency, que en este establecimiento han sucedido á San Medardo, y que aun en lo sucesivo han hecho de él una especie de vasallage, celebran la misma ceremonia. Los habitantes, despues

de juntarse en cuerpo de comunidad, eligen en el lugar tres doncellas, que presentan al Señor de él un mes antes de la ceremonia, y el Señor señala para ser *enrosada* la que juzga mas á propósito de las tres; que deben ser naturales del mismo lugar, de padres de conducta irreprehensible. La tacha mas ligera, la mas mínima sospecha bastaria para su exclusion. La eleccion que hace el Señor del pueblo se anuncia con anticipacion, á fin de que las competidoras puedan disputarla si hay lugar. El dia señalado para la ceremonia, la jóven *enrosada* vestida de blanco, se llega dos horas despues de comer al castillo de Salency á son de tambores y gaytas. Va acompañada de su familia, y de otras doce doncellas, vestidas tambien de blanco con una cinta azul en tahali, á las quales dan la mano doce mozos del lugar. El mismo Señor ó su Teniente sale á recibirla. Ella le hace un pequeño cumplimiento para darle gracias por la preferencia que entre las otras le ha dado; y despues el Señor, ó su Teniente y Alcalde le dan cada uno la mano, y precedidos de instrumentos la llevan á la Parroquia, en donde oye las visperas sobre una especie de púlpito, que para arrodillarse y rezar está puesto en medio del coro. Acabadas las visperas sale el Clero en procesion con el pueblo para ir á la Capilla de San Medardo. En esta bendice el Cura ó el Celebrante la corona ó sombrero de rosas que está sobre el Altar. Este sombrero está rodeado de una cinta azul, y guarnecido por delante con un anillo de plata. Despues de la bendicion y un discurso relativo á la fiesta, el Celebrante pone la corona sobre la cabeza de la *enrosada*, que está de rodillas, y le dá en propias manos delante del Señor y los Oficiales de su justicia la suma de veinte y cinco libras, anexa, por el título de la fundacion, á esta ceremonia. La *enrosada* asi coronada, es conducida de nuevo por el Señor ó su Teniente, y to-

da la comitiva hasta la Parroquia , en donde se canta el *Te Deum* , y una Antífona á San Medardo , con general algazara de la mosquetería de todos los juvenes del lugar. Al salir de la Iglesia , el Señor ó su Teniente lleva la *enrosada* hasta el medio de la calle mayor de Salency , en donde los Censatarios del Señorío tienen dispuesta una mesa , guarnecida de unos manteles , seis servilletas , seis asientos , dos cuchillos , un salero lleno de sal , una porcion de vino clarete en dos vasijas (cerca de dos pintas y media de París) dos vasos , una jarra de agua fresca , dos panes blancos de un solar , medio ciento de nueces , y un queso de tres suelos. La dan tambien por modo de homenaje un ramillete de flores , una flecha , dos balas de plomo , un silbato , con el que uno de los Censatarios silba tres veces antes de dárselo. Están obligados á cumplir con todas estas servidumbres baxo la pena de sesenta ducados de multa. De allí va toda la asamblea al patio del castillo , se ponen baxo de un árbol grande , en donde el Señor rompe el bayle con la *enrosada* , y se acaba al ponerse el sol. El dia siguiente la *enrosada* convida á todas las doncellas del lugar , y las da en su casa un gran agasajo. Hallándose el siglo pasado Luis XIII. en el castillo de Varetas , cerca de Salency , por el tiempo de la *Rosa* , suplicó á S. M. el Señor de Salency se dignase permitir que se celebrára en su Real nombre esta fiesta. Concediólo el Monarca , y envió al Marqués de Gordes , su primer Capitan de Guardias ; el qual de orden del Rey añadió á las flores una sortija de plata , y un cordon azul. Desde entónces recibe la *enrosada* esta sortija , y ella y sus compañeras están condecoradas con esta cinta (es distintivo de una orden en Francia.)

Esta fiesta , tan capaz de reanimar las costumbres , y de que no ha podido servir de exemplo en ninguna parte , era muy digna de interesar á una alma honesta y sensi-

ble. Mr. Pelletier de Morfontaine, nuevo Intendente de Soisons, que se halló cerca de Salency en el mes de Junio de 1766, se ofreció, por súplica jurídica del Alcalde, á ser padrino de la *enrosada* en ausencia del Señor. No se limitó él á esta nota exterior y pasajera de su sensibilidad, dotó á la *enrosada* con quarenta escudos de renta, y á esto añadió una suma, que debe emplearse en los gastos de las bodas, y en la adquisicion de una casa para los recién casados. Muerta esta doncella, vuelve la renta á las demas *enrosadas*, que la gozarán sucesivamente por un año. = *El mismo Navarro.*

Señor Semanarista: Muy Señor mio: Como hasta ahora nadie se haya entretenido en declarar el enigma publicado en el número 432, paso yo ha hacerlo al presente, diciendo: que el jornalero tomaba uno de los panes para su alimento, tiraba el segundo á su madrastra (que raras veces suele ser bien querida) daba el tercero á su padre que le habia alimentado y criado; y los otros dos los prestaba á sus hijos, que harian con él algun dia lo que el mismo hacia con su padre.

Al mismo tiempo remito á V. para que se sirva publicarlas, las siguientes Octavas, que el Duque de Medina-Sidonia difunto, compuso, quejándose del honor político. Mande V. en el ínterin á su seguro servidor y subscriptor Q. S. M. B. = *El mismo.*

OCTAVAS.

Oh honor! oh falsa sombra de la idea!
 Fantasma del discurso, ídolo vano,
 En cuyo inútil culto el hombre emplea
 Los sacrificios de su ser humano:
 Tú haces que esclava vil la razon sea

De tu imperio político y tirano:
 Y en fin por tí se vé forzado el juicio
 A seguir el error, ó amar el vicio.

Hijo de la ambicion (madre de quantas
 Desventuras el orbe en sí contiene)
 Pues de ofensas al mundo aumentas tantas,
 Que aun la luz natural no las previene:
 Con aparentes dichas nos espantas:
 Con aprehension tu engaño nos detiene;
 Y esclavizando en tí nuestro talento
 Te llamamos placer, y eres tormento.

Solo al capricho vano recompensas,
 Dexando á la razon siempre quexosa:
 Siempre tus premios son del juicio ofensas:
 Y es sola la ilusion por tí dichosa:
 Del claro ingenio á la virtud y expensas
 Nos finges una sombra venturosa;
 Y nos haces buscar contento extraño,
 No en la virtud, sino en el crudo engaño.

Por tí se ven esclavas las Naciones,
 Desmintiendo de libres los vivientes:
 Juzgan por realidad las aprehensiones
 Las cultivadas y estudiosas gentes:
 Por tí todo se funda en opiniones
 Con placer y pesar solo aparentes;
 Y el juicio natural desordenado
 Todo lo lleva por razon de estado.

La vida, que es la alhaja de mas precio,
 Por la divina mano recibida,
 Solo es alhaja digna de desprecio
 Si en tu concepto hay causa que la impida:
 Toda accion corre expuesta al menosprecio
 Si se opone á tu ley descomedida.
 Oh! quantas el amor con yerro insano

Víctimas hace del linage humano.

Estimacion y aun gloria te apellidan
 Los que adoptan tus locas opiniones:
 Y aquellos que por tí la suya olvidan
 Te dan trono en sus viles corazones:
 Justo es que vanos nombres solo pidan
 Quienes se pagan solo de ilusiones:
 Viendo que aun el Gentil de errado juicio
 Ni te ofreció su altar , ni sacrificio.

NOTICIAS PARTICULARES.

Pérdidas. Quien hubiese encontrado una hebilla de plata , que se perdió el primer dia de Pasqua de Espíritu Santo al medio dia en la Plaza mayor , ó sus cercanías, acuda á Don Felipe de Huerta , Portero del Hospital General , quien dará señas y hallazgo.

Ayer por la mañana se perdió otra hebilla desde la puerta de Zamora , Panadería , Parroquia de San Martin , hasta el Arco del Toro ; la persona que la haya encontrado se servirá entregarla á D. Antonio Vergara, el que dará señas y hallazgo ; vive en dicha calle de Zamora.

Salamanca , en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.